

llegará la Gran Voz de Trompeta, y los llamará y los juntará en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo. ¿Por qué? Porque esta es la Obra de Dios hoy.

“LA OBRA DE DIOS HOY.”

¿QUIÉN IRA?

Quién irá, quién irá, quién la luz les llevará

Quien irá, quien irá, quién testigo fiel será

En tu viña hoy convocas los obreros

Quien irá, quien irá a tu viña hoy

Yo iré, yo iré, yo la luz les llevaré

Yo iré, yo iré, yo testigo fiel seré

En tu viña hoy convocas los obreros

Yo iré, yo iré a Tu viña hoy

Extractos Especiales

TOME TIEMPO PARA OÍR LA PALABRA DE DIOS

*Tomados de las Conferencias
dadas por el Reverendo
William Soto Santiago*

siendo llamados y juntados los escogidos de Dios del Día Postrero.

A los escogidos de Dios del Día Postrero, el Espíritu Santo les está abriendo las Escrituras correspondientes a este tiempo final, para que las podamos entender. Y a medida que va abriéndonos las Escrituras, va enseñándonos todas las cosas que El prometió para nuestro tiempo, y vamos viendo cómo El va cumpliendo esas promesas correspondientes a este tiempo final, cómo El va cumpliendo esas profecías correspondientes al Día Postrero, y cómo va llamando y juntando a Sus escogidos.

Por lo tanto, este movimiento espiritual, en donde se está predicando la Palabra y las gentes están viniendo a Cristo, están recibéndolo como su Salvador y están siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo dando de Su Espíritu Santo y dándoles el nuevo nacimiento, no es una obra humana, es la Obra del Espíritu Santo, la Obra de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en este tiempo final.

Esa es la Obra de Dios hoy en la Edad de la Piedra Angular, en medio de los latinoamericanos y caribeños, como fue la Obra de Dios en cada edad pasada en el territorio donde se cumplió la Obra de Dios de cada edad, en donde envió al Mensajero de cada edad; y de esos territorios se extendió a otros territorios, a otras naciones y a otros continentes.

Y el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta con el cual son llamados y juntados los escogidos de Dios, surge en la América Latina y el Caribe y se extiende a otras naciones y continentes. Pero el grupo grande de escogidos está ¿dónde? En la América Latina y el Caribe, son latinoamericanos y caribeños; y aunque se hayan ido a Norteamérica o a Europa o a otros continentes, hasta allá les llegará el Mensaje, la Palabra revelada de Dios para nuestro tiempo, hasta allá les

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

No es con ejércitos ni es con fuerzas ni con espada, sino que es con el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios. Como dice Zacarías, capítulo 4: “que no es con ejércitos ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho el Señor.”

Es una Obra que el Espíritu Santo hace en el corazón de las personas al escuchar la Palabra de Dios revelada para nuestro tiempo, así como fue en edades pasadas: cuando las personas escucharon la Palabra de Dios revelada en la edad que les tocó vivir, llegó a lo profundo de sus almas, fueron llamados por el Espíritu Santo y fueron colocados en el Cuerpo Místico de Cristo; recibieron a Cristo como su Salvador, lavaron sus pecados en la Sangre de Cristo, fueron bautizados en agua en Su Nombre, y recibieron el Espíritu Santo y nacieron en la Iglesia de Cristo, o sea, nacieron en el Cuerpo Místico de Jesucristo nuestro Señor, que es Su Iglesia.

(...) ¿Ven cómo es que se lleva la Obra de Dios en cada edad? Dios ha ordenado Palabra para cada edad, y envía al Mensajero de esa edad en el tiempo correspondiente. Y ese hombre comienza a hablar esa Palabra, comienza a revelar esa Palabra divina para ese tiempo, y comienzan las personas ordenadas para vida eterna, escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, comienzan a escuchar esa Palabra, y comienzan a venir a los pies de Cristo, a recibir a Cristo como su Salvador, lavar sus pecados en la Sangre de Cristo, a ser bautizados en agua en Su Nombre y a recibir el Espíritu Santo; y así a obtener el nuevo nacimiento y nacer así en el Reino de Cristo, nacer en la Iglesia; nacen en la Iglesia del Señor Jesucristo, y vienen a ser nuevas criaturas y vienen a ser ciudadanos celestiales nacidos del Cielo por medio del nuevo nacimiento; y así se lleva a cabo la Obra de Dios en cada edad, y así es la Obra de Dios hoy.

Por medio de la predicación del Evangelio, por medio de la Gran Voz de Trompeta, la predicación del Evangelio, están

Alabanza:

No hay cosa más dulce que la Palabra de Dios

No hay cosa más pura que la Palabra de Dios

Es la que ordena los pasos del justo

Y sacia la sed del sediento.

EL MISTERIO DE LA SEMILLA DE LA PALABRA HABLADA

29/mar/2003 - Villahermosa, México

Ahora, el Mensaje de una dispensación es para ser entendido, y el Mensaje de una edad también es para ser entendido. Y el Mensaje de una dispensación o de una edad, es predicado en la Tierra, y los seres humanos que escuchan ese Mensaje son señalados aquí en esta parábola, en donde aparecen cuatro tipos de personas que escuchan la Palabra del Reino:

Unos la escuchan, no la entienden, y luego el malo, el enemigo de Dios, saca eso que fue sembrado.

Otros la escuchan y luego de escuchar esa Palabra... dice (San Mateo 13:20): “...*Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y en el acto la recibe con gozo; mas no tiene raíz en sí, antes es temporal.*”

Ahí podemos ver a las personas que reciben con alegría el Mensaje, la Palabra, pero ¿qué sucede? no se ocupan de que esa Palabra eche raíces en su alma, en su corazón, en todo su ser. En palabras más claras: no dejan que esa Palabra se meta de lleno en toda su vida y en todas sus cosas; por lo tanto no le dan el primer lugar al Mensaje, la Palabra, que han recibido, y no echa raíces en él esa Palabra, no está arraigada en la persona; por lo tanto, esa persona es temporal, está un tiempo y después se va.

A toda persona que le haya pasado eso, recuerde: Lo que le sucedió fue que usted no permitió que la Palabra se arraigara en usted, y aconteció lo que está en la parábola.

Ahora, esto es hablando para todas las personas. Esa Palabra, que es la simiente que tiene que ser sembrada, nacer, echar raíces, crecer y luego llevar fruto, vean ustedes, tiene diferentes etapas.

Algunas personas piensan: “Yo creo el Mensaje, lo recibí, ya es todo.” No. **Esa Palabra que recibió tiene que pasar por diferentes etapas en la vida de la persona; y la persona con esa Palabra va pasando también por diferentes etapas.**

(...) Dice: “Si sufrimos con él, reinaremos con él.” [2 Timoteo 2:12). Algunos piensan que por oír así la Palabra y recibirla con gozo y decir: “Sí, ese es el Mensaje, yo lo veo, yo sé que es el Mensaje.” No, no es todo. Eso solamente es el comienzo. Pero esa Palabra tiene que nacer ahí, tiene que crecer, tiene que ser regada con el Agua de la Enseñanza de la Palabra para que la persona se llene de más conocimiento del Programa Divino, y se arraigue esa Palabra, ese Mensaje, en su corazón, en su alma, y en todo su ser para que esa Palabra sea lo principal para la persona; porque esa Palabra es la Palabra de Dios a través de la cual Dios le revela todo Su programa.

Ahora, para la persona entonces es primero Dios cuando la Palabra está arraigada en él; pero hay estos que están representados en pedregales: tienen muchos problemas en la vida cuando reciben la Palabra; porque no queda arraigada en la persona.

Luego están aquellos que están representados como espinas, o como terreno lleno de espinas o espinos. Dice: “...*éste es el que oye la Palabra* (vean ustedes que todos escuchan la Palabra, todos oyen la Palabra), *pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la Palabra, y se hace infructuosa.*”

Se hace una Palabra que no produce el fruto que tiene que producir esa Palabra Simiente; porque toda simiente cuando

Y ahora, cuando vemos lo que ha estado sucediendo por unos cuantos años: gente viniendo a Cristo al escuchar la predicación de la Palabra revelada para nuestro tiempo, ¿qué es eso? El resultado de la Palabra prometida para nuestro tiempo, porque la Palabra de Dios no vuelve a Dios vacía sino que hace aquello para lo cual Dios la envió, y es prosperada en aquello para lo cual Dios la envió.

O sea, que esa prosperidad que vemos, espiritual, en donde cada día vienen más personas a Cristo, cada día vienen más personas, reciben la Palabra, y son colocadas en el Cuerpo Místico de Cristo, es el resultado de la Palabra prometida para nuestro tiempo, llamando y juntando los escogidos del Día Postrero. Y así es como se lleva a cabo la Obra de Dios hoy, prometida por Dios para ser realizada por el Espíritu Santo en este tiempo final.

Y ahora, así como Dios en Espíritu Santo se manifestó en medio de Su Iglesia de edad en edad en el Mensajero de cada edad, y Dios en Espíritu Santo llevó a cabo la Obra correspondiente a cada edad, y fueron llamados y juntados los escogidos de cada edad, en este tiempo final Cristo en Espíritu Santo está en medio de Su Iglesia también, llamando y juntando Sus escogidos del Día Postrero en Su Iglesia, en Su Cuerpo Místico de creyentes, y después llamará y juntará los escogidos del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Y eso será el resultado ¿de qué? Será el resultado de la Palabra prometida para este tiempo final siendo confirmada, siendo vindicada, siendo cumplida en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y esa Palabra siendo confirmada, siendo cumplida, realizará la Obra prometida de Dios para este tiempo final en medio de Su Iglesia, y luego en medio del pueblo hebreo. Y esa es una Obra Divina.

Profeta, un Mensajero, para ese tiempo, para esa edad o para esa dispensación; y viene ese Mensajero predicando esa Palabra, viene ese Mensajero hablando de las cosas que Dios prometió para ese tiempo; y viene Dios en ese Mensajero en Espíritu Santo cumpliendo lo que El prometió para ese tiempo; y así Dios vindica, confirma, lo que El prometió para ese tiempo, cumpliéndolo en medio de la raza humana, y produce aquello que El dijo que iba a producir, aquello que Dios dijo que iba a producir Su Palabra, porque Su Palabra es la Simiente original.

Lo que Dios dijo que iba a producir en ese tiempo es producido por medio de la Palabra revelada para ese tiempo, en donde son reveladas todas las cosas que Dios prometió para ese tiempo; y Dios lleva a cabo la Obra correspondiente a ese tiempo, y se obtiene el resultado que Dios dijo que se obtendría en ese tiempo; y así es como la Obra de Dios para cada edad y para cada dispensación se lleva a cabo.

Primero tiene que venir la Palabra siendo hablada, porque es una Palabra Creadora, y tiene que ser hablada de acuerdo a lo que ya fue prometido en la Escritura que Dios haría en ese tiempo, porque ya están las profecías bíblicas; no puede venir diciendo que Dios va a hacer otra cosa que no haya sido lo que ya Dios prometió a través de esos Profetas.

(...) Ese recogimiento de los escogidos no lo puede hacer ninguna persona, no es algo que humanamente puede ser posible, tiene que ser el Espíritu Santo manifestándose en el Día Postrero y ungiendo al instrumento que El tiene para el Día Postrero, llamado el Ángel del Señor Jesucristo, y colocando en él Su Palabra revelada, revelándole Su Palabra, y el Espíritu Santo hablando por medio de él lo que Dios ha prometido para este tiempo, y abriendo esas profecías, esas Escrituras, para que se produzca el llamado de los escogidos del Día Postrero.

es sembrada y crece, tiene que producir el fruto. Y una Palabra sembrada que no produzca fruto, no le es de beneficio a la persona; porque Dios busca el fruto de esa Palabra que fue sembrada. Pero le prestan más atención a las cosas de la Tierra, a los afanes de esta Tierra, a las riquezas...

Por ejemplo cuando tienen que ocuparse de las cosas de Dios, del Programa de Dios, por ejemplo un domingo, entonces o son vagos para levantarse y ocuparse de las cosas de Dios, o son negligentes, y dicen: “Pero es que hoy tengo tal compromiso, es que hoy tengo un negocio pendiente, y me voy a ganar tanto, porque tengo estos compromisos...” Otros: “Es que tengo esto y lo otro.” Otros pueden decir: “Es que todas las propiedades que tengo y todas estas cosas me ocupan todo el tiempo, y no tengo yo tiempo para las cosas de Dios.”

No tiene tiempo para que esa Palabra que escuchó y fue sembrada en su corazón, nazca, crezca, sea regada con el Agua de la Enseñanza en cada actividad que va para escuchar la Palabra. ¿Y qué sucede? Tiene esa simiente, pero no puede nacer, no puede crecer, por lo tanto no puede llevar fruto; y todo árbol que no da fruto, que no lleva fruto, será cortado y echado en el fuego.

Por lo tanto aunque la persona tenga esa Palabra, la haya recibido, si no lleva fruto, esa persona será cortada y echada al fuego. Y eso es mejor escucharlo aquí en la Tierra, mientras estamos aquí, y no escucharlo después allá cuando ya no hay remedio.

Así que todo ser humano está llamado a dar el tiempo correspondiente a Dios y Su Programa, para que esa Palabra que corresponde para el tiempo en que vive la persona pueda nacer, crecer, ser regada con el Agua de la Enseñanza y producir el fruto que tiene que producir en el tiempo en que la persona está viviendo; porque esa Simiente, esa Semilla, de la Palabra hablada para el tiempo en que uno vive es el Mensaje

que corresponde para el tiempo en que uno vive, el cual tiene que llevar los frutos que El ha dicho que debe llevar. O sea que tiene que producir el resultado que El ha dicho que será producido en el fin del tiempo.

¿Dónde encontraremos nosotros el cumplimiento de las promesas divinas para los escogidos? Donde esté sembrada la Palabra. Pero es sembrada la Palabra en cuatro diferentes lugares. ¿Y dónde, en cuál de ellos será encontrado el fruto de la Palabra prometida para el tiempo final? En la buena tierra; porque esa es la tierra que representa a los escogidos, de los cuales dice: *“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende.”*

Los demás escucharon, pero no entendieron; no entendieron todo lo que tenían que entender y se ocuparon de otras cosas. Y algunos le tuvieron miedo a las pruebas, a las persecuciones; por lo tanto, no se puede decir otra cosa de ellos sino que fueron ¿unos qué? cobardes, y perdieron la bendición. Por eso los cobardes no estarán en la Nueva Jerusalén.

Ahora: *“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la Palabra, y el que lleva fruto (los demás no llevaron fruto); y lleva a uno por ciento, y otro a sesenta, y otro a treinta.”* Como decimos nosotros: “el que más o el que menos, lleva algo.” Y aquí señala a treinta por uno, o sea, a treinta es lo menos que El señala que da, que produce, la buena tierra.

En una finca ustedes han visto que cuando hay una siembra, una parte produce una cantidad de fruto, una matita usted la ve y produce un fruto más o menos, pero produjo fruto. Luego mira otras matitas, y las ve que el fruto es más hermoso y más fruto. Y luego mira otras, y ve lo máximo en esas otras.

Ahora, el secreto ahí es el agua: las que son bien regadas por el agua, y las que reciben esa agua, llevan un mejor

Es bueno uno cuidarse, cuidar la salud; pero hay momentos donde primero está la Obra de Dios. Y cuando la Obra está primero, entonces ya depende de la decisión que la persona tome.

Pablo decía: “Estoy dispuesto yo a morir; no solamente a que me apedreen, sino a morir por el Señor.” No escatimaba su vida por la Obra de Dios, estaba dispuesto a todo para hacer la Obra de Dios.

(...) Así que el éxito para ustedes, jóvenes, es seguro. El éxito está profetizado. No hay lugar a derrotas. El éxito es una promesa divina en el Amor Divino, para obtener esta victoria en el Amor Divino. Siempre tendrán éxito, ustedes Jóvenes. Y va a ser tan grande el éxito, que todos los adultos y los niños también van a ser jóvenes.

LA OBRA DE DIOS HOY

26/jun/2002 - Ciudad Victoria, Tamaulipas, México

En Isaías, capítulo 55, versos 8 en adelante, dice:

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.”

Y ahora, la Palabra que Dios ha hablado para cada edad y para cada dispensación tiene que ser cumplida, no puede regresar a Dios vacía; y cuando llega ese tiempo Dios envía un

oportunidad de trabajar en la Edad de la Piedra Angular, en la Dispensación del Reino, y de llevar el Mensaje por todos los lugares: por la prensa, por la radio, por la televisión, por las plazas, por las calles, por las casas, y por todos los lugares; por todas las iglesias también, por todos los lugares, por todos los locales cívicos, culturales, y también religiosos; por todos los lugares, para que así todos sepan lo que Dios está haciendo.

¿Qué está haciendo Dios? El está manifestando Su Amor Divino en y con los latinoamericanos y caribeños en el Occidente, en la tierra de América. **“EL AMOR DIVINO MANIFESTADO.”**

(...) Estábamos hablando: “El que mira al viento, no sembrará; y el que mira a las nubes no cosechará.”

“Oye, pero este es un tiempo de lluvia. No puedo ir allá para las actividades que se van a tener, porque sabes se moja uno y le da catarro.” Sin embargo se va a la playa o al río, o se mete a la ducha, y ahí no dice que le da catarro. Siempre mirando para buscar una forma de no hacer nada; pero sin embargo lo que hace es perjudicarse la misma persona. No se está ayudando en nada, sino se está perjudicando ella misma.

Mire, durante el año a casi todo el mundo le da su gripe. Ahora, vamos a ver dos personas: a uno le dio la gripe porque se resfrió en algún momento, algún día se resfrió, un descuido, y ya le dio una gripe, y sufrió muchísimo por esa gripe; pero viene otro y por estar haciendo algo en la Obra de Dios o no tomó alguna precaución o no hubo forma de evitarlo, y pescó una gripe, una gripe grande, o pequeña, la que sea.

¿Cuál es más bienaventurado de los dos al tener esa gripe? ¿Ve usted? El que la pescó porque estaba trabajando, delante de Dios tiene una bendición; porque no escatimó su propia salud para hacer la Obra de Dios; como Jesucristo: no apreció su vida, no la escatimó, para darla por nosotros, para beneficio de nosotros.

fruto. Y así es en lo espiritual: Los que más reciben el Agua de la Enseñanza, reciben un mayor conocimiento del Programa Divino y producen un mayor fruto en el Programa Divino. Ese es el secreto para producir al ciento por uno.

Y como todos queremos producir al ciento por uno, producir lo máximo, entonces recibamos el Agua de la Enseñanza cada día, para obtener un mayor conocimiento del Programa Divino, y producir lo máximo en el Reino de Dios. Y así se cumplan en cada uno de nosotros las promesas divinas de la Palabra, que son el resultado de esa Palabra que fue sembrada en cada uno de nosotros.

*Alabanza:
Enseñame, Señor, Tu Palabra cada día
Hazme entender Tus misterios
Tu revelación, porque Tus mandamientos hoy
Son el gozo de mi corazón*

**LOS HIJOS DE PROSPERIDAD DEL DÍA POSTRERO BAJO
LA ENSEÑANZA DE LA LLUVIA TEMPRANA Y TARDÍA,
AMANDO Y SIRVIENDO AL SEÑOR**

28/jul/2001 - Villahermosa, Tabasco, México

Ahora, el ser humano cada etapa que pasa en la vida de la raza humana, se hace más inteligente. Ustedes pueden ver las personas que vivieron muchos cientos de años atrás, que no eran tan inteligentes como son en la actualidad las personas.

En cada tiempo se aumentan ciertos grados de inteligencia en la raza humana, el ser humano cada día sabe más. Por eso podemos ver que no es como los animales. Ustedes pueden ver que los monos de mil o dos mil años atrás hacían lo mismo que hacen los monos de este tiempo; ¿por qué? Porque no tienen inteligencia, no tienen sabiduría, y no van aumentando en

sabiduría cada año, cada siglo y cada milenio.

¿Pero a causa de qué es que los animales no aumentan su sabiduría y el ser humano sí? La causa es que los animales no tienen alma y el ser humano sí tiene alma, y por eso el ser humano se hace cada siglo más inteligente, y cada milenio se hace más inteligente.

Miren todo lo que sabían las personas del siglo pasado (los adultos), o sea, todo lo que lograban obtener hasta que llegaban a adultos (hablándole en términos generales de la gente); ahora un niño a los 12 años puede saber igual o más que lo que sabía una persona de 50 años de quinientos o mil años atrás.

Cualquier persona puede decir: “Eso es imposible.” Bueno, busque un hombre de quinientos años atrás y dele una computadora, y dele a un niño de 12 años que sepa de computadoras, dele una computadora a ver quién sabe usarla bien, ¿ven? Es que el ser humano por cuanto tiene alma, va cada año, cada tiempo, aumentando más en conocimiento. Y usted no se puede quedar estancado en cuanto a conocimiento, y sobre todo en conocimiento de las cosas de Dios.

En las cosas de Dios, los escogidos de Dios de cada etapa que llega, deben obtener mayor conocimiento del que tenían los de las etapas pasadas; deben tener todo el conocimiento que tenían los de las etapas pasadas, más el conocimiento que Dios da para esa nueva etapa. Porque Dios da sabiduría en forma progresiva para Sus hijos; por lo tanto, tenemos que ir creciendo en Conocimiento y Sabiduría de Dios, como nos enseña el apóstol San Pablo.

*Alabanza:
Dame, Señor, Tu Palabra cada día
Hazme entender Tus misterios
Revelación, porque Tus mandamientos hoy
Son el gozo de mi corazón*

Echa tu Pan sobre las aguas, echa el Mensaje del Evangelio del Reino sobre la gente, sobre los pueblos, sobre las naciones; ¡échalo! ¡llévalo!.

Juventud latinoamericana y caribeña: Echa tu Pan, el Mensaje, el Alimento Espiritual que Dios te ha dado en este tiempo, en la Edad de la Piedra Angular, en la Dispensación del Reino que ha comenzando; echa ese Pan, ese Mensaje, sobre la gente; llévalo al corazón, al alma de las personas.

Esa fue la misma comisión dada a los apóstoles del Señor y a cada ángel mensajero del Señor.

(...) Ahora, dice también San Pablo: “El que siembra escasamente, escasamente recogerá; y el que siembra abundantemente, abundantemente recogerá.”

Si usted siembra un granito de maíz, recibe una mata, una planta de maíz, en donde recibirá fruto; pero si usted siembra mil granitos de maíz, y se dan los mil granitos de maíz, usted recibe mil plantas de maíz, por lo tanto recibe mil veces más que el que sembró una sola planta. El que sembró una sola plantita fue muy egoísta; pensó: “Con esto yo como.” El que pensó sembrar mil, dijo: “Con esto como yo, come toda mi familia y come toda la comunidad.”

Siempre el que siembra escasamente, lo hace por egoísmo. Es como el que dice: “No, si yo me conformo con un rinconcito allá en la vida eterna.” Eso lo dice para no hacer nada; pero allí no hay rinconcitos.

Así que mi consejo es: El que siembra abundantemente, abundantemente segará; ese es el que da fruto a ciento por uno. Eso es lo que yo deseo para ustedes: que abundantemente ustedes recojan las bendiciones de Dios, abundantemente ustedes recojan los galardones de Dios.

(...) Dios le ha dado una bendición muy grande a la juventud latinoamericana y caribeña: le ha dado la oportunidad de trabajar en Su Obra, en Su Programa; le ha dado la

tocado a nosotros. Somos del polvo de la tierra, del polvo de la tierra latinoamericana y caribeña; por esa razón nos corresponde también a nosotros ser los instrumentos de Dios para Su Obra en la América Latina y el Caribe, y así se realice la Obra Misionera en el Caribe.

Y la juventud caribeña, la juventud puertorriqueña que ha recibido la Palabra juntamente con la juventud caribeña, sean instrumentos de Dios en esta gran Obra Misionera en favor de todos los caribeños, así como también de todos los latinoamericanos.

Que Dios les use grandemente, jóvenes; que levante de entre ustedes predicadores, que levante misioneros, que levante pastores, que levante personas que se pongan en las manos de Dios y sean instrumentos de Dios en esta hora final.

Y también esto va con ustedes, niños, y también con ustedes, adultos; que esas mismas bendiciones sean sobre ustedes los niños, y sobre ustedes los adultos también, porque la mies es mucha y los obreros pocos, comparados con tantas almas que hay en la América Latina y el Caribe listos para recibir la buena simiente de la Palabra de Dios correspondiente para la Dispensación del Reino.

(...) Y jóvenes, tienen en nuestro hermano Bermúdez, ahí, una acumulación de conocimientos misioneros que están a la disposición de ustedes para que así trabajen con la experiencia que ya ha sido obtenida por nuestro hermano Bermúdez, la cual ha funcionado bien en toda la América Latina y el Caribe. Funcionó bien en la Dispensación de la Gracia y funciona bien en la Dispensación del Reino; así que manténganse unidos con nuestro hermano Bermúdez para esa gran labor misionera de toda la América Latina y el Caribe.

EL AMOR DIVINO MANIFESTADO

11/oct/1992 - Santa Cruz, Bolivia

¡Echa entonces tu Pan, la Palabra, el Mensaje que tenemos!

LA PALABRA PROFÉTICA DADA POR EL ESPÍRITU DE LA PROFECÍA

30/dic/2002 - Cayey, Puerto Rico

Ahora, todo tiene que estar escrito. Cristo, por ejemplo, en Su Ministerio decía: “Escrito está.” Y decía: “No solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.” Por eso es tan importante que la Palabra Profética dada por el Espíritu de la Profecía sea escrita.

Y ya tenemos muy adelantado todo el sistema de impresión, todo el sistema para escribir; por lo tanto, ya podemos escribir, ya sea con un lápiz, con un bolígrafo o con una maquinilla eléctrica o con una computadora, y luego colocarlo todo en el sistema de imprenta, de impresión, y sacar toda esa Palabra Profética traída por el Espíritu de la Profecía, colocarla en folletos y en tomos, en libros, para que todos puedan leerla. Y también tenerla en cintas magnetofónicas y en videos, y en... ¿qué más? DVD's, CD's, todo eso, todo lo que pueda contener la Palabra hablada, la Voz, para que puedan las personas leer la Palabra impresa y escuchar la Palabra hablada.

Viene primero siendo hablada, y después viene siendo escrita. Así ha venido siempre la Palabra Profética dada por el Espíritu de la Profecía.

Veán ustedes, cuando Dios le hablaba a Moisés, le decía: “Escribe, escribe todo esto para el pueblo.” Y después dijo al pueblo: “Y ahora ustedes las leerán para ustedes, las leerán también a sus hijos y a los hijos de sus hijos, las enseñarán a ellos; y para el rey le sacan una copia directa, una copia de esta ley, la sacan del original, y se la dan al rey para que todos los días la lea, para que no se aparte de Dios, para que tema a Dios.” ¿Ven? Así que hasta al rey le mandó a leer todos los días. Y si el rey tiene que leer todos los días la Palabra, ¡cuánto más nosotros!

David decía que oraba a Dios, ¿cuántas veces al día? [Hno. Miguel: *Siete veces.*] ¿Cuánto oramos nosotros al día?

Así que un rey como David, tan grande, vean ustedes todas las veces que se presentaba ante la presencia de Dios; era un hombre conforme al corazón ¿de quién? De Dios. Por lo tanto, siempre estaba en contacto su corazón con el corazón de Dios; el alma de David con el alma de Dios.

Y ahora, eso es muy importante: estar siempre en contacto con nuestro Dios, Creador de los Cielos y de la Tierra, y mantenernos leyendo Su Palabra, porque Su Palabra es la Palabra Profética dada por el Espíritu de la Profecía.

Alabanza:

*No hay cosa más dulce que la Palabra de Dios
No hay cosa más pura que la Palabra de Dios
Es la que ordena los pasos del justo
Y sacia la sed del sediento.*

OCUPÁNDONOS DE NUESTRA SALVACIÓN

12/mar/2003 - Concepción, Chile

El ser humano es alma, espíritu y cuerpo. El espíritu es un cuerpo de otra dimensión, parecido al cuerpo físico que tenemos, y el cuerpo físico pues es el cuerpo de carne en el cual vivimos; pero el alma, eso es lo que es en realidad usted y yo, somos almas vivientes.

Por lo tanto, lo más importante para nosotros no es el cuerpo físico ni las cosas físicas, sino nuestra alma y las cosas del alma. Por eso Cristo dijo (citando a Deuteronomio, capítulo 8, verso 1 en adelante) en San Mateo, capítulo 4, verso 4, dijo: “*No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.*”

Usted puede alimentar su cuerpo con vegetales, con frutas, con carnes, y puede darle agua a tomar también; pero su alma

*Quien irá, quien irá, quién testigo fiel será
En tu viña hoy convocas los obreros
Quien irá, quien irá a tu viña hoy*

*Yo iré, yo iré, yo la luz les llevaré
Yo iré, yo iré, yo testigo fiel seré
En tu viña hoy convocas los obreros
Yo iré, yo iré a Tu viña hoy*

LA JUVENTUD Y LA OBRA MISIONERA

22/jun/1995 - Cayey, Puerto Rico

Jóvenes, el Caribe está en las condiciones correspondientes de parte de Dios para sembrar la Palabra del Evangelio del Reino y producir mucho fruto. Hemos estado viendo cómo esto está siendo una realidad en el Caribe así como es una realidad ya en la América Latina.

Por lo tanto, jóvenes: Ustedes tienen mucho terreno donde sembrar la Palabra, y buen terreno. Tienen la tierra buena, donde la buena semilla debe ser sembrada; porque nadie quiere sembrar una buena semilla en una tierra mala; porque aunque la semilla es buena, la tierra si no es buena no produce buen fruto; se requiere una buena semilla y también se requiere una buena tierra.

Y todo el Caribe y la América Latina es la buena tierra, y la buena semilla: el Evangelio del Reino. Nosotros tenemos las dos cosas: la buena semilla, tenemos a nuestra disposición la buena tierra: la América Latina y el Caribe.

Lo que siempre se necesita es obreros: niños, jóvenes o adultos que su anhelo, su pasión, sea trabajar en el Reino de Dios. Y el que trabaja en el Reino de Dios, para vida eterna está trabajando.

(...) Así que vean ustedes el privilegio tan grande que nos ha

comprender a Dios, a Jesucristo, mejor de lo que lo comprendemos. Y cada día que lo conocemos más, pasa una cosa, ¿qué es lo que pasa? Lo amamos más.

Cuando en el matrimonio, o cuando los novios están enamorados, ¿quieren saber cómo puede el amor crecer? Conociéndose mejor; y cada vez que se conocen más, se aman más.

Por lo tanto, cada vez que conocemos más a Dios a través de Jesucristo, lo amamos más; y la promesa es que lo vamos a amar cada día más y más. Y eso significa que El se va a dar a conocer a nosotros cada día más y más, se va a revelar a nosotros más y más, se va a dar a conocer a nosotros más y más.

Y en la revelación del Día Postrero es que viene la revelación divina de Dios para todos nosotros, en donde conoceremos a Dios cara a cara. Pero recuerden: a través de Jesucristo; porque: *“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”* [San Juan 1:18]

Por lo tanto, a través de Cristo es que podemos conocer a Dios cada día más y más. Fuera de Cristo y Su manifestación para darse a conocer, no hay forma de comprender a Dios, de conocer a Dios.

Por lo tanto, queremos que El en estos días se revele a nosotros más, para entender y conocer más a nuestro Dios, a través de Jesucristo nuestro Salvador.

*Alabanza:
Enseñame, Señor, Tu Palabra cada día
Hazme entender Tus misterios
Tu revelación, porque Tus mandamientos hoy
Son el gozo de mi corazón*

*¿QUIÉN IRA?
Quién irá, quién irá, quién la luz les llevará*

no la puede alimentar con frutas, con carnes, con vegetales y con agua, tiene que ser con la Palabra de Dios, que es el Alimento para nuestra alma. *“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.”*

Ahora, podemos ver que se requiere que toda persona se ocupe de su salvación, y lo haga con temor y temblor, y alimente su alma con la Palabra de Dios, para que viva una vida espiritual, sano espiritualmente y lleno de vigor, lleno de fuerza; porque nuestra alma para que sea y esté bien alimentada, tenemos que estar dándole el Alimento Espiritual de la Palabra de Dios, del Evangelio, de la revelación divina. Dándole ese Alimento, nuestra alma estará siempre en buena salud.

*Alabanza:
Enseñame, Señor, Tu Palabra cada día
Hazme entender Tus misterios
Tu revelación, porque Tus mandamientos hoy
Son el gozo de mi corazón*

JÓVENES DE JESUCRISTO VESTIDOS CON TODA LA ARMADURA DE DIOS

16/sep/2002 - Acapulco, Guerrero, México

Y ahora, encontramos que recibimos el Reino de Dios como niños, porque obtenemos el nuevo nacimiento y hemos nacido como niños en el Reino de Cristo nuestro Salvador, para ir creciendo a medida que nos alimentamos con la Palabra de Dios para el tiempo que nos toca vivir.

Por eso, niños, ustedes así como físicamente comen alimento, y los alimentos se convierten en células, porque nacen más células, van naciendo células sobre células y va aumentando el tamaño de su cuerpo, y así va creciendo su cuerpo físico. Pero también tienen que crecer en sabiduría y

gracia delante de Dios. Es mejor ser pequeño físicamente y haber crecido en Sabiduría y Gracia delante de Dios, porque eso es lo que vale.

Cristo dijo: “La carne para nada aprovecha. Mis Palabras son Espíritu y son Vida.” O sea, que las Palabras de Cristo son las importantes, son Espíritu y son Vida. Por lo tanto, las Palabras de Cristo, a medida que las recibimos, son el Pan espiritual para hacernos crecer espiritualmente y llegar un día a la estatura de Cristo, ser a imagen y semejanza de Jesucristo nuestro Salvador.

Así como los niños, a medida que comen van creciendo, y van pasando por diferentes etapas: de bebés a niñitos, de niñitos a jóvenes o jovencitos de 9 a 13 años, y después la etapa de 13 a 17 años, que es la etapa del desarrollo de los niños. Algunas veces usted los ve a los 8, de 8 a 12 años pequeñitos, y cuando llegan a 13 años se dan un estirón que ya a los 14 y 15 años se le pasaron a los padres. Es que esa es la etapa del desarrollo para la persona. Después que ya llegó a los 18 años, ya si crece es poquito, tan poco que no se va a notar tanto.

Ahora, los que juegan baloncesto y los nadadores, parece que siguen creciendo porque las articulaciones de sus brazos y de sus piernas y de su cuerpo no se cierran tan rápidamente como las demás personas. Pero vean ustedes, de todos modos en algún momento se cierran y dejan de crecer.

Ahora, lo importante es que no se cierren las articulaciones espirituales del Cuerpo Místico de Cristo y de nosotros como individuos, para que continuemos creciendo y no seamos enanos espirituales, seamos gigantes espirituales, gigantes en la fe.

Y ustedes, niños, aunque el cuerpo de ustedes es pequeño, ustedes son gigantes en la fe al ser creyentes en Cristo nuestro Salvador.

*Alabanza:
Enseñame, Señor, Tu Palabra cada día
Hazme entender Tus misterios
Tu revelación, porque Tus mandamientos hoy
Son el gozo de mi corazón*

DIOS REVELADO A TRAVÉS DE SU HIJO JESUCRISTO

24/mar/2003 - San José de los Campos, Brasil

Por eso, el cuerpo angelical que El nos da, es llamado también el Ángel de Jehová, que acampa en derredor de los que le temen y los defiende. Cada creyente en Cristo tiene su ángel, su cuerpo angelical, su cuerpo teofánico angelical de la sexta dimensión; y luego va tener su cuerpo físico, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado y joven para toda la eternidad, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo, nuestro Salvador.

Esas son bendiciones que Cristo tiene, ¿para quiénes? Para ustedes y para mí también. Son de las grandes bendiciones que Cristo tenía reservadas para todos nosotros. Y esas son las más grandes bendiciones, porque esas son las bendiciones que nos colocan en la vida eterna, nos restauran a la vida eterna; y todo eso está en el Programa de Redención de Jesucristo nuestro Salvador.

Por lo tanto, hay grandes bendiciones que acompañan a esas bendiciones mayores; y todas esas bendiciones vienen de parte de Dios, a través ¿de quién? De Jesucristo, nuestro Salvador.

Por lo tanto, la persona más importante de la Tierra y también del Cielo, es Jesucristo nuestro Salvador. Por lo tanto, de El esperamos grandes bendiciones en estos días; y esperamos que nos abra las Escrituras para comprender cada día mejor Su Programa y comprenderlo a El también;